

# TELE-EDUCACIÓN y extensión rural

Usar las nuevas tecnologías de informática y comunicación con fines formativos, implica, además de habilidad y destreza en el manejo de las herramientas básicas de navegación, disposición para asumir el rol de docente o estudiante virtual.

24



Jorge Eduardo Parra R.  
Profesor Asociado. Facultad de Agronomía, Universidad Nacional de Colombia. E-mail: jotaepe@colombia.com

Marlon Javier Méndez S  
Investigador asistente.

Utilizar el Internet como un instrumento de extensión rural es una forma de democratizar el uso de la tecnología. Por eso, en la medida en que las instituciones relacionadas y comprometidas con el desarrollo rural incluyan en sus labores el uso de las nuevas tecnologías de informática y comunicaciones, no sólo serán extendidas al campo sino que se estimulará su percepción como un instrumento útil y ventajoso. Y, en tanto aumente la oferta de servicios virtuales, bien sea educacionales o de otro tipo, también crece el interés por adoptar el uso de los instrumentos mediadores de acceso a ellos. Se insiste, entonces, en la necesidad de incrementar en los pueblos y municipios pequeños el uso de las nuevas tecnologías y que las entidades y agencias de desarrollo rural se esfuercen en adoptarlas, es decir, en incorporarlas como instrumentos cotidianos de sus estructuras funcionales.

## INTERNET COMO MEDIO DE EDUCACIÓN RURAL

La influencia de la cibercultura avanza a pasos agigantados, pero de manera desigual. Evitar o contribuir a un menor ensanchamiento de la fisura tecnológica entre la ciudad y el campo, o mejor aun, entre el centro

y la periferia, es una responsabilidad de quienes están comprometidos con el ámbito rural.

El distanciamiento de lo rural respecto a los polos urbanos en los que se concentra la oferta de servicios, sumado a la centralización de las universidades y otras instituciones de formación, hacen que la educación virtual sea vista como una alternativa viable para las zonas rurales. Sin embargo, cabe la pregunta ¿Está preparado el ámbito rural para incursionar exitosamente en lo virtual?

En este marco, el Internet, como medio de educación rural, ha de ser entendido como una forma de enlace e integración entre los distintos actores y escenarios rurales. La complejidad del medio rural hace que en el proceso de enseñanza-aprendizaje virtual se tornen difusos los roles de maestros y aprendices; no obstante, esto no implica que dejen de existir los maestros, pero sí un cambio en la concepción de su papel. Quien se ubi-

miento de la tecnología, puede resultar desmotivante. Problemas de conectividad rompen abruptamente la comunicación establecida, creando lapsos y distanciamientos que obstaculizan la fluidez demandada por el modelo. No obstante, es conveniente dejar en claro, desde un principio, que este tipo de problemas hacen parte de la misma dinámica de trabajo. Ante estas circunstancias, además de vislumbrar y poner en práctica otras alternativas de comunicación, es necesario contar con un adecuado soporte técnico, que aunque no pueda resolver todos los problemas, por lo menos de al usuario la seguridad de saber qué es lo que está pasando.

Problemas locales de conexión a la red, debido a un ineficiente servicio o a un tipo de conexión de baja calidad, desmotivan la participación tanto de estudiantes como de docentes. Igualmente, problemas en el servidor en donde se alojan los cursos, tienen las mismas repercusiones. Afrontar este tipo de inconvenientes de-



## LA MOTIVACIÓN INDIVIDUAL Y COLECTIVA Y LA CONCERTACIÓN DESDE EL INICIO ES LA BASE FUNDAMENTAL EN EL ÉXITO DEL PROCESO.

ca en lo rural siempre actúa en contexto, por lo que antes de demandar información o conocimiento puntal, espera acompañamiento y seguimiento a su acción, algo así como una segunda o tercera opinión.

Una condición indispensable al momento de incursionar en el modelo virtual, es tener siempre presente la gradualidad del proceso. La evaluación de los resultados de cualquier experiencia de educación virtual, y más en un contexto nuevo como lo es el rural, ha de considerar el estado inicial del proceso, en que generalmente se parte de cero. Es conveniente considerar que contribuir a desencadenar el proceso es ya un resultado inicial preponderante, siendo conscientes del tiempo que demanda el mismo aprendizaje en sí.

Iniciar una experiencia de educación virtual bajo condiciones de mal funciona-

manda la pericia de cada usuario. Saber en qué franjas horarias es más rápido el acceso y la descarga de páginas, identificar sitios como cafés Internet a los que se pueda acudir sin problema durante el tiempo disponible, guardar todo tipo de contenidos y mensajes para trabajar luego sin conexión a la red, son acciones útiles que pueden contrarrestar los problemas del funcionamiento tecnológico.

El mismo relacionamiento con la tecnología, permite en la marcha un reacomodamiento circunstancial. Hay factores que no se pueden manejar y a los que simplemente hay que enfrentar con astucia. Si se espera que todo marche a la perfección, con facilidad se desistirá pronto de los propósitos virtuales.

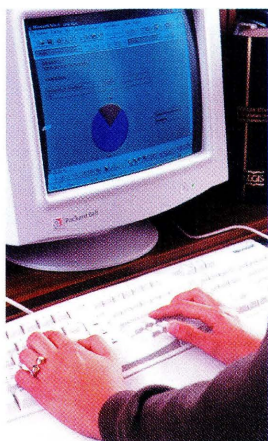
Puede resultar común que algunos estudiantes ingresen al modelo de educación virtual sin tener en cuenta ciertos requisitos tecnológicos mínimos. Debido a

estas circunstancias, su experiencia puede resultar traumática y frustrante. La práctica muestra que una reacción casi inmediata es culpar a la institución de sus problemas, argumentando que todo obedece a fallas en el programa ofrecido, sin reconocer que se trata de inconvenientes tecnológicos atribuibles al funcionamiento y a las características del equipo en uso. Cabe anotar que la responsabilidad en cierto grado recae sobre la institución al no exponer desde un principio los prerrequisitos de participación. En estos momentos el soporte técnico resulta fundamental. Lo mejor es acudir al trabajo interdisciplinario, pero en determinado momento dar solución a ciertas imperfecciones se sale de las manos de cualquiera de las partes, por lo que aprender a convivir con la incertidumbre, es una premisa a poner en práctica.

El funcionamiento de la tecnología debe mirarse desde la óptica de cada una de las partes. Es muy probable que

disposición para asumir el rol de docente o estudiante virtual. Con esto queremos resaltar que no es suficiente con el dominio del manejo del software. Usar la tecnología con fines formativos, exige ser conciente de y comprometerse con ello.

No obstante, la correcta y hábil utilización de la tecnología constituye la garantía de un ágil y fluido intercambio virtual. Acceder a las actividades y demás labores de un curso virtual, requiere de competencias individuales en el manejo de las herramientas necesarias. A pesar de aceptar lo anterior, en la práctica nos enfrentamos ante claras y profundas falencias en el familiarización con los ambientes virtuales. Para muchos de los usuarios potenciales, Internet continúa siendo algo lejano, a lo que se puede acuñar el término de analfabetismo tecnológico. La alfabetización es una tarea prioritaria que ha de convertirse en la base inicial del proceso. La educación vir-



## EL INTERNET, COMO MEDIO DE EDUCACIÓN RURAL, HA DE SER ENTENDIDO COMO UNA FORMA DE ENLACE E INTEGRACIÓN ENTRE LOS DISTINTOS ACTORES Y ESCENARIOS RURALES.

las condiciones tecnológicas de la institución educativa oferente sean superiores a la de los usuarios, y más cuando se enfoca sobre estudiantes ubicados en zonas rurales o municipios pequeños. Por esta razón, a veces es pertinente sacrificar la ambientación audiovisual, ajustándose a las posibilidades tecnológicas de los docentes, sin olvidar que se pueden diseñar ambientes sencillos, funcionales y a la vez sensitivamente agradables: el diseño de ambientes Web es un proceso artístico y creativo.

### SOBRE EL USO DE LA TECNOLOGÍA

Usar las nuevas tecnologías de informática y comunicación con fines formativos, implica, además de habilidad y destreza en el manejo de las herramientas básicas de navegación,

tual debe contener en su estructura un aparte dedicado a aprender a aprender bajo el nuevo esquema. De esta forma, la inducción en el manejo de las herramientas básicas de navegación virtual, ha de ser incluido como anexo preparatorio en cualquier experiencia, cuando este sea el caso.

### INTERACCIÓN VIRTUAL PERSONALIZADA, CONTEXTUALIZADA E INTENCIONADA

Transitar del modelo presencial al virtual, supone cambios en los roles de los distintos participantes en el proceso. El desarrollo de ciertas destrezas y capacidades se hace indispensable al momento de asumir el nuevo escenario de interacción. Ser competentes en el manejo de la tecnología aplicada a proceso formativo virtual, es un requisito indispensable. Sin embargo, con-

sideramos que la actitud y el compromiso con que se asuma toda experiencia en línea, puede estar por encima de la habilidad y destreza tecnológica. El modelo virtual exige disciplina y compromiso. Ambas partes involucradas han de ajustar sus ritmos de trabajo a las nuevas demandas.

La educación en línea exige una mayor dedicación de tiempo y concentración. El encuentro personalizado entre docentes y estudiantes hace que se amplíen los escenarios de referencia. El maestro no atiende solo al individuo, sino que también se involucra con su contexto, con las particularidades del entorno que este experimenta en su cotidianidad. El tiempo dedicado a cada caso es mayor, mientras el estudiante también tiene que responder a un maestro concentrado y embebido en su labor. Aunque se comparte el avance al interior del grupo, cada dupla maestro-aprendiz toma vida propia.

Cabe aclarar que el involucramiento con el contexto del otro depende en buena parte del mismo tema de encuentro. En términos prácticos, si la clase virtual es de álgebra lineal, los límites de la relación se acortan al momento de restringir el encuentro a lo netamente temático. El estudiante construye su conocimiento, su peculiar y propia forma de pensar e interpretar el mundo de un modo activo, como resultado de la interacción entre sus capacidades innatas y la exploración ambiental que se realiza a partir de la información que recibe del entorno. Con esto queremos plantear que por más de que lo temático se limite a lo puramente específico, la generación y adquisición de conocimiento siempre mantendrá una intencionalidad.

Es precisamente ese interés detrás de la intención de aprender y enseñar, lo que ha de definir el contexto en el que se desenvuelve la acción de participar en el proceso de capacitación virtual. Por ejemplo, siguiendo lo vivido en la práctica, si nuestra intención como institución de extensión rural es la de capacitar a capacitadores, el desarrollo de los temas se ha de abordar de tal manera que quienes se formen con nosotros, adquieran la capacidad de llevar a la práctica lo aprendido, expandiendo,

de esta forma, el impacto del aprendizaje. Para cumplir con lo propuesto, debemos conocer el contexto en el que se desenvuelve cada participante, orientando así la acción y el acompañamiento en la construcción del propio conocimiento. Mal haremos al limitarnos a desarrollar temas asumiendo una postura genérica, un conocimiento puro y descontextualizado.

Por su lado, sin que este sea la única intención, el estudiante puede mantener el interés de aprender en la posibilidad de aplicar el conocimiento generado de manera inmediata, asociando el esfuerzo a su desempeño laboral, el cual puede estar relacionado con la extensión rural y el desarrollo comunitario. Si este es su objetivo, fácilmente logrará identificarse con la institución educativa, lo cual ha de conducirlo a movilizar recursos en mira del encuentro. Los distintos intereses han de acertar una ruta común, y es precisamente, el encuentro mediado por lo virtual lo que permite y facilita la generación de relaciones sinérgicas, la atracción de quienes mantienen intereses conjugados. A continuación presentamos nuestra experiencia de extensión rural virtual. ♦

## BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- Adell, Jordi. 1997. Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información. En: EDUCTE, Revista Electrónica de Tecnología Educativa. No 7. Noviembre de 1997.
- Baker, Philip. 1998. Mejora de las oportunidades de aprendizaje a través de cursos electrónicos. Human-Computer Intreaction Laboratory. University of Teesside. UK.
- Cabero, Julio. 1995. El ciberespacio: el no lugar como lugar educativo. En: EDUTEK 95. Memorias del II Congreso de nuevas tecnologías de la información para la educación. Palma de Mallorca. España.
- Evans, T y Nation, D. 1993. Teaching towards critical research, reflection and practice in distance education. Reforming open and distance education. St Martin's Press. New York.
- Gómez Vásquez, Jaime. 2000. Educación a distancia: los retos de la tecnología y la comunicación. Editorial Gente Nueva. Bogotá.
- Hiltz, S. 1992. The virtual classroom: software for collaborative learning. En: Barret. E. (Editor). Sociomedia. The MIT Press. Cambridge. Massachusetts.
- Hiltz, S.R. y Turoff, M. 1993. Video Plus Virtual Classroom for Distance Education: experience with graduate courses. Invited Paper for Conference on Distance Education. National Defense University. USA.
- Litwin, Edith. 2001. Diseño e implementación de propuestas en línea de educación a distancia. Memorias de las I Jornadas Nacionales sobre Nuevas Tecnologías y Educación Superior. Educación en Línea: Tendencias y Experiencias. Ministerio de Educación. Republica de Argentina. Buenos Aires.
- Salinas, Jesús. 1997. Enseñanza flexible, aprendizaje abierto. Las redes como herramientas para la formación. EDUCTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa. No 10. Universidad de las Islas Baleares.
- Varela, Julio. 1999. La comunicación electrónica y el desarrollo psicológico del ser humano en el siglo XXI: mitos, paradojas y retos para la psicología. Universidad de Guadalajara.